

Celebramos la colecta extraordinaria de verano

Hacen falta nuevos templos para nuevas necesidades

Ana M^a Medina

Este domingo, 11 de agosto, los fieles malagueños recibimos una especial invitación a sentirnos Iglesia con mayúsculas. La Colecta de Verano comenzó su andadura hace aproximadamente doce años y tiene como objetivo contribuir a la construcción de nuevos templos en la diócesis.

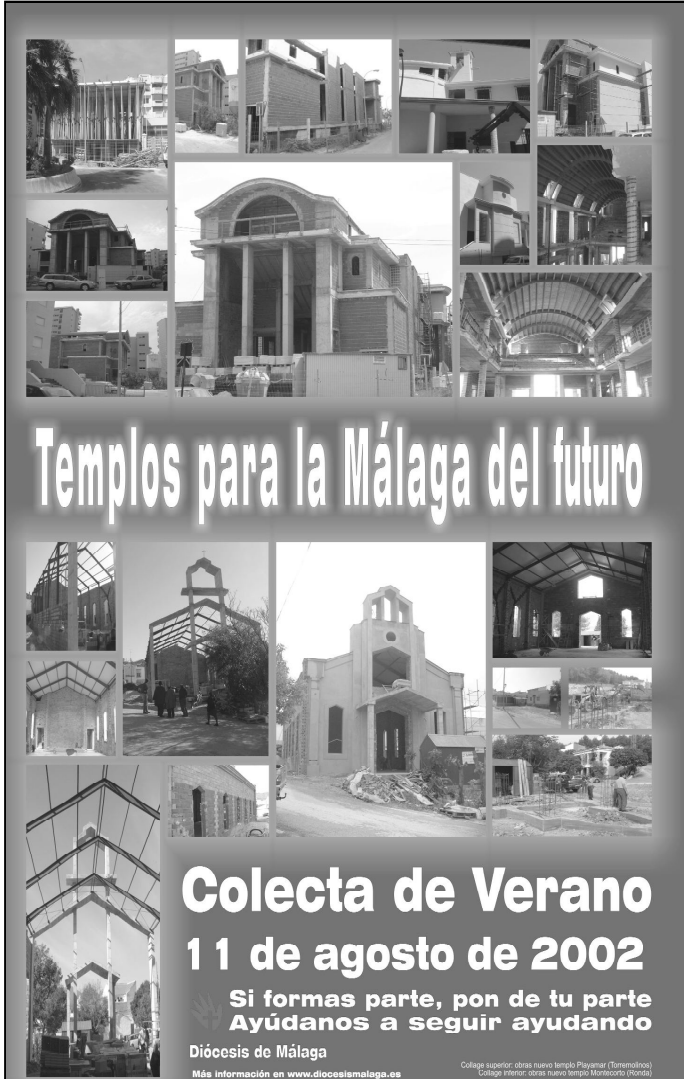
ZONAS NECESITADAS

Luis López de Sebastián, gestor de la administración diocesana, nos cuenta cuáles son, en la capital, las zonas más necesitadas de un complejo parroquial en estos momentos: el nuevo paseo marítimo de Poniente, las

cercanías del Hipercor (Cortijo Alto), la zona de detrás del Hospital Clínico, Guadalmar y el Cerrado de Calderón.

Esta colecta, que el año pasado alcanzó en su recaudación más de 13 millones de pesetas, es el primer paso para que estos templos comiencen a construirse. Sin embargo, según el gestor, no basta con el dinero en un momento determinado, sino que se precisa de un movimiento continuado de sensibilización hacia las necesidades de nuestra Iglesia.

Por esto, todos, habitantes de la diócesis, incluidos los turistas, estamos hoy llamados a mirar a nuestra diócesis con generosidad.



Templos para la Málaga del futuro

Colecta de Verano
11 de agosto de 2002

Si formas parte, pon de tu parte
Ayúdanos a seguir ayudando

Diócesis de Málaga
Más información en www.diocesismalaga.es

Collage superior: obra nuevo templo Playamar (Tomarinos)
Collage inferior: obra nuevo templo Montecorto (Ponte)

Cartel anunciador de la colecta extraordinaria de verano

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

Con ocasión de cuatro duras campañas contra la Iglesia Católica (yo lo he vivido como auténticas campañas, bien diseñadas), he recibido mensajes por correo electrónico en los que algún hermano me decía que, al hacer su declaración de la renta, no pondría la cruz en el casillero de la Iglesia. Lo siento, más que por lo que supone de aportación o no a la Iglesia, por el sufrimiento que los ha llevado a tomar tal decisión.

Es verdad que vamos a ser más pobres. Sobre todo, porque ahora nos van a faltar la cercanía, la esperanza y la colaboración de estos hermanos. Pues lo del dinero no es lo más grave de su decisión. En todo caso, pueden estar seguros de que si necesitan que celebremos una misa en acción de gracias porque Dios les ha dado un hijo o un nieto, si llaman a un sacerdote porque su padre enfermo lo reclama,

A los que han decidido no poner la cruz

Iglesia real y verdadera no es la que nos "cuentan" algunos, sino la que palpáis con vuestros ojos.

Y sabéis que necesitamos construir nuevos templos, abrir salas y salones para catequesis y disponer de lugares donde se puedan reunir los jóvenes y adultos. Pues a pesar de todo, seguimos creciendo. ¡Y hoy se celebra una colecta extraordinaria para levantar nuevos templos!

y si quieren encontrar un rato de silencio en los templos que se construyeron con la aportación económica de otros, nadie les va a preguntar si pusieron la cruz o contribuyeron a la colecta.

A Dios gracias, los cristianos que acudís a los templos y trabajáis pastoralmente en las parroquias conocéis la inmensa tarea de la Iglesia en favor de los necesitados y de todos. Porque la

A tu lado yo puedo volar

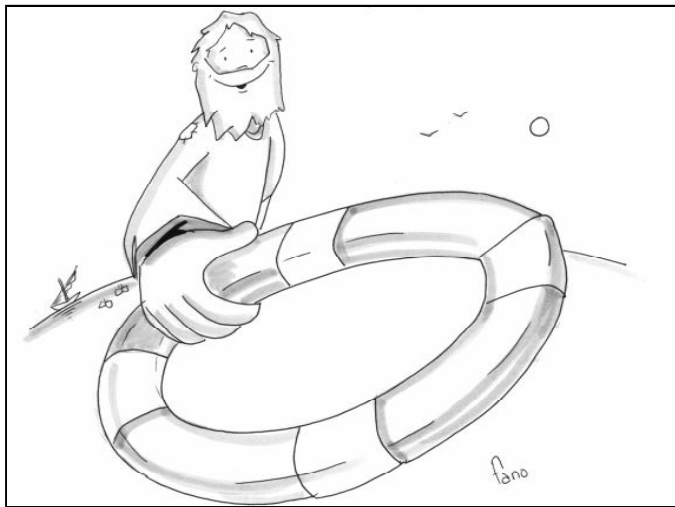
Álvaro Carrasco Vergara

El Evangelio de hoy es continuación del de la Multiplicación de los Panes. Para intentar descubrir el mensaje del Señor para nosotros, le pedimos que nos dé su luz, para ver qué dice el texto, y ver, sobre todo, qué nos dice hoy a nosotros el Señor en este relato.

Entramos en la escena: Al anochecer, Jesús despide al pueblo. Ordena a los discípulos que emprendan el viaje de regreso en barca, sin él. Se retira al monte para hacer oración. De madrugada viene al encuentro de los discípulos, andando sobre el agua, y ellos se asustan, pues no le reconocen. También a nosotros nos suele pasar lo mismo. Porque el Señor, a veces, viene a nuestra vida de una forma que no esperamos, y no nos damos cuenta de que está a nuestro lado, también en medio de la tormenta que sacude la barca de nuestra vida.

Entonces Pedro se lanza hacia Jesús, andando sobre el agua. Pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame!». Es un episodio que recuerda el camino que irá del Cenáculo al patio de Caifás.

Pero Pedro reconoce su debilidad y le pide ayuda al Señor. Y entonces viene un gesto muy bonito que no podemos pasar por alto: es el de la mano de Jesús, que en seguida se extiende y agarra al discípulo en dificultad por



“Soy yo, no tengáis miedo...”

falta de fe. También nosotros, débiles en la fe, sentimos a veces que nos hundimos en el mar de nuestra vida.

Pero también nosotros, como Pedro, le pedimos al Señor que extienda su mano sobre nosotros, sobre todos nuestros seres queridos, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero. Y entonces, de la mano de Jesús como Pedro, también nosotros podemos caminar por encima de las olas de la vida, como los niños pequeños que confían plenamente en sus padres y podemos cada día cantar a pleno pulmón (al menos, en la ducha): «a tu lado me siento seguro, a tu lado no dudo, a tu lado yo puedo volar...».

Para renovar nuestra confianza en el Señor, puede ayudarnos

esta «Carta de Dios»: «Hoy, YO DIOS, estaré manejando todos tus problemas.

Si te enfrentas a una situación que no puedes dominar, no intentes resolverla, sino ponla en mis manos; me encargaré del asunto en mi tiempo, no en el tuyo. Si es una situación que consideras que puedes solucionar por ti mismo, te pido, no obstante, que lo consultes conmigo en oración. Como Yo no duermo nunca ni me adormezco jamás, no hay razón por la que tengas que perder tu sueño en la madrugada a causa de las preocupaciones. Descansa en Mí. Si deseas ponerte en contacto conmigo, ya sabes que estoy esperándote a la distancia de una oración».

EL SANTO DE LA SEMANA

Emilio Saborido

San Tarsicio

14 de agosto

Tiene su origen este nombre en el griego *Tharsikios*, “valiente”. Formó parte de ese gran número de cristianos que, encabezados por el propio papa Sixto II, sufrieron, por defender su fe y amor a Cristo, la muerte de martirio en la dura persecución del emperador Decio, a mitad del siglo III.

La tradición nos dice que a san Tarsicio, cuando contaba unos 11 años de edad, después de participar en la Misa de las catacumbas de Calixto, le permitieron que se llevara, oculto en su pecho, la sagrada Eucaristía para dársela a uno de los cristianos que se



encontraba encarcelado en Mamertina. Mientras iba haciendo el recorrido, despertó la curiosidad de unos jóvenes que jugaban en la Vía Apia y que le insistieron en que les mostrase “eso” que llevaba oculto en su pecho.

Al no conseguirlo, se emplearon sobre el pequeño Tarsicio, a golpes, patadas, pedradas, hasta que una de éstas le llegó a impactar en la cabeza ocasionándole la muerte.

Recogieron su cuerpo, muy destrozado por cierto, y lo enterraron en la propia catacumba de Calixto.

Lecturas de la Misa

1R 19, 9-13a
Sal 84, 9-14
Rm 9, 1-5

LA FRASE

Khalil Gibran

Poeta



“La capacidad de amar es el mayor don de Dios, y el bienaventurado que ame nunca lo perderá”